

SABÍAS QUE...

La vuelta al mundo en moto

Todo lo que conviene saber antes de emprender el viaje

A causa de la democratización del transporte aéreo, puede parecer que el planeta ha reducido su tamaño; sin embargo, su circunnavegación por carretera le devuelve sus verdaderas dimensiones. Hacerlo sobre dos ruedas aún la emoción de un viaje extremo, el dinamismo y la adrenalina, y la cercanía a los paisajes y a las personas.

La moto

Cualquiera puede servir. No obstante, si se pretende viajar cómodo y seguro, con una montura apta para el asfalto pero también en los pedregales o a campo traviesa –no siempre existirán carreteras donde se vaya–, las motocicletas ideales son las *trail*, capaces de casi todo... si se es consciente de sus limitaciones.

El equipo

No hay barreras entre el paisaje y el piloto durante el viaje. Tú eres el exterior, "la carrocería", y estás expuesto al mal tiempo, el calor, frío, agua y viento. Es necesario proveerse del equipo adecuado. Esa ropa será tu única protección.

Botas: El calzado debe ser rígido pero flexible. Aportará protección y, a la vez, permitirá caminar sin sufrimiento. No olvidemos que hay mucho que ver ahí fuera –templos, ruinas, ciudades, cataratas...– y no siempre podremos o queremos ir en moto.

Guantes: Conviene llevar varios pares, pues tarde o temprano se acabarán perdiendo. Se incluirán de verano y de invierno, con membrana Gore-Tex que impermeabilice y permita la transpiración.

Hay muchas formas de recorrer la Tierra, pero la motocicleta aporta una proximidad difícil con otro transporte. Como contrapartida, obliga a planificar bien el proyecto.



Una moto adecuada permite recorrer grandes distancias por vías muy diversas.

Traje: Los mejores son los diseñados para *trail*, con protecciones en codos, espalda y hombros. Tendrá muchos bolsillos y un forro interior impermeable para cuando llueva y haga frío, pero con aberturas ventiladas que permitan la entrada de aire, para cuando la temperatura sube.

Gafas: Protegen tanto del Sol como del viento y los insectos. Es de los elementos que más se pierden; conviene llevar siempre algunas de repuesto.

Casco: Muchos aventureros optan por el casco cerrado, tipo *enduro*, pero uno modular permite levantar la parte delantera y ofrecer el rostro a cualquier interlocutor. Un motorista es un hombre enmascarado, y eso genera desconfianza. Si mostramos nuestra cara, evitamos ese efecto. Es útil para entablar relación con los lugareños, pasar fronteras, superar controles... La cara siempre visible será nuestro mejor pasaporte.

Equipaje

Un viaje de esta envergadura en moto exige cargar todo lo necesario para vivir varios meses en la carretera. El equipaje debe incluir alguna ropa "de civil", equipo de acampada, las herramientas mecánicas imprescindibles, un compresor eléctrico, cámaras, un ordenador portátil, navaja suiza, tapones para los oídos y repelente antimosquitos. Además, todo lo que quepa, que será poco. Un motorista es un nómada y, como tal, deberá aprender a renunciar a todo lo accesorio.

Tan importante como el contenido es el continente. Hay que llevar el equipaje de un modo seguro y estable. El mercado de accesorios ofrece una gran variedad, desde las alforjas textiles hasta los baúles rígidos de metal o plástico. Mi elección son las maletas de aluminio. Entre sus ventajas, en caso de caída, protegen al piloto, y al estar cerradas con llave y ancladas al chasis, son difíciles de robar.

Fotografía

En caso de partir sin un buen equipo fotográfico, lo lamentaremos pronto y profundamente: todos los días viviremos y nos saltarán a la retina escenas únicas, irrepetibles, que nunca más se van a presentar.

Siempre hay que llevar dos cámaras. La experiencia demuestra cuán frustrante es quedarse sin cámara en el desierto de Sudán, sin ninguna posibilidad de acceder a otra. Durante un viaje no hay segundas oportunidades ni dos días iguales.

Documentos

Conviene viajar con un pasaporte cuanto más nuevo mejor. Muchos países no lo aceptan

con menos de seis meses de vigencia. También se debe obtener un permiso de conducir internacional. Disponiendo del A1, cualquier delegación de Tráfico lo tramita al momento.

Para la moto, deberemos proveernos de un documento que exigen algunos Estados: el Carné de Pasaje, algo así como su pasaporte. Su razón de ser es evitar las importaciones ilegales de motos. El carné lo expide el Real Automóvil Club de España (RACE), que exige un aval bancario. ●

Texto y fotografía MIQUEL SILVESTRE

CON CONOCIMIENTO DE CAUSA

• Miquel Silvestre ha publicado los libros *Un millón de piedras*, sobre su recorrido por catorce países de África y Europa, y *Low Cost*, donde viaja por Europa en fin de semana combinando la moto y compañías de vuelos baratos. Actualmente da la vuelta al mundo en moto en la Ruta de los Exploradores Olvidados. Sus andanzas se pueden seguir en [twitter@miquelsilvestre](https://twitter.com/miquelsilvestre). También es autor de la web www.unmillondepiedras.com.